



Violencia Psicológica Y Estilos De Amor En Parejas Adolescentes: Diferencias por Sexos

Rodríguez Perez, Sara. Universidad de Oviedo rodriguezpsara@uniovi.es

Resumen: Se presentan los resultados del estudio sobre la prevalencia de conductas de violencia psicológica y los estilos de amor en parejas adolescentes. Se recogen datos de 1352 adolescentes de 3º y 4º de E.S.O. y 1º y 2º de bachiller que cursan sus estudios en 14 centros educativos públicos de Asturias. Los resultados indican que tanto entre los chicos como entre las chicas los estilos de amor Eros, Storge, Ágape son con los que muestran más acuerdo. Se observa los estilos de amor relacionados con la pasión, altruismo, amistad y obsesión son los más elegidos entre las personas que han ejercido conductas de manipulación o control hacia sus parejas. Se analizan y discuten los resultados.

Palabras clave: Manipulación, Control, Amor, Parejas, Adolescentes.

1. Objetivos o propósitos:

Los propósitos de este estudio se concretan en los siguientes:

- Conocer la prevalencia de violencia psicológica ejercida en el marco de las parejas adolescentes de Asturias.
- Conocer el estilo de amor con el que más se identifican los chicos y chicas jóvenes.
- Conocer el estilo de amor con el que más se identifican los chicos y chicas jóvenes que han ejercido manipulación y/o control hacia sus parejas en alguna ocasión.
- Conocer si existen diferencias por sexos en cuanto a los estilos de amor de mayor acuerdo, teniendo en cuenta si han ejercido o no violencia psicológica.

2. Marco teórico:

El estudio de la violencia en la pareja se remonta varias décadas atrás impulsado principalmente por grupos feministas que señalan la necesidad de abordar la problemática para poder atajarla.

Muchas de las investigaciones en cuanto a violencia en la pareja se han llevado a cabo con mujeres y hombres adultos, y mayoritariamente casados y/o viviendo juntos (González Méndez y Santana Hernández, 2001; Trujano y Mata, 2002). Sin embargo, pronto comienza a verse la necesidad de ampliar las investigaciones a las parejas más jóvenes. Así, Makepeace (1981) condujo el primer estudio sobre la naturaleza y prevalencia de la violencia en parejas de novios, encontrando que un 21,2% de

Organizado por:





estudiantes universitarios habían experimentado, al menos una vez, violencia en sus relaciones de pareja. A partir de esta fecha, muchos otros investigadores e investigadoras desarrollaron numerosos estudios sobre la incidencia y sobre los factores de riesgo de las conductas violentas en parejas de novios (O'Keefe, 1998; Muñoz-Rivas, Graña, O'Leary y González, 2007; Foshee y Reyes, 2011; Rodríguez Pérez, 2014).

En España el estudio llevado a cabo por González Méndez et al. (2001) muestra una prevalencia del 7,5% de chicos y el 7,1% de chicas que manifiestan haber ejercido violencia física contra sus parejas, al menos una vez. Muñoz Rivas et al. (2007) concluyen que el 95,3% de las chicas y el 92,8% de los chicos han perpetrado violencia psicológica. Por su parte, Sánchez, Ortega-Rivera, Ortega y Viejo (2008) señalan que el 48% de los chicos y el 55% de las chicas declaran haber ejercido violencia física hacia su pareja. Además apuntan un elevado porcentaje de agresiones verbales de carácter, generalmente, ocasional.

Entre los factores que pueden contribuir a favorecer y mantener la violencia de género en la pareja se encuentra el modelo de amor, haciendo especial hincapié en aquellos ideales que tienen que ver con el amor romántico (González y Santana, 2001; Sanmartín et al. 2003; Bosh Fiol et al. 2007). Esto es, entendiendo el amor unido al sufrimiento, para toda la vida y que todo lo puede, así como el mayor sentimiento al que aspiramos y entorno al que conformamos nuestra identidad, sobre todo en el caso de las mujeres (Bosh Fiol, y Ferrer Pérez, 2000; Bosh Fiol, 2007). Un ideal, una forma de comprender el amor muy vinculada al Romanticismo del siglo XIX, entendido como movimiento cultural, artístico, estético, ideológico y social. En este sentido, un amor muy unido al dolor y al sufrimiento, donde las emociones son desbordantes. Un amor estudiado desde perspectivas diversas, incluyendo la educación como es el caso de Hernández García y Rodríguez Neira (2006) quienes señalan “pero el amor, como otras pasiones románticas que la razón no somete ni puede nunca someter, se sublima, se idealiza, se persigue y ansía como la emoción extrema, como el sentimiento de los sentimientos, como una de las mayores cotas espirituales a las que el hombre puede aspirar. No en balde el idealismo del espíritu romántico abriga siempre la esperanza de perfección, la utopía, aunque se sepa inalcanzable e inasequible, porque lo importante —obsesión por lo imposible— quizás sea sobre todo buscarla y perseguirla como se puede perseguir una sombra evanescente” al describir el amor del Romanticismo.

Si bien el amor es un constructo complejo de medir, existen algunas escalas que han sido utilizadas a lo largo de las últimas décadas en diversos estudios a nivel internacional. De entre estas, las más utilizadas han sido la *Rubin's Loving and Liking scales* (Rubin, 1970), *Love Attitudes Scale* (Hendrick & Hendrick, 1986), *Love Attitudes Scale–Short Form-* (Hendrick et al., 1998), *Passionate Love Scale* (Hatfield y Sprecher, 1986), y *Triangular Love Scale* (Sternberg, 1997).

Organizado por:





La valoración llevada a cabo por Graham y Christiansen (2009), sugiere como la *Love Attitudes Scale*, en su versión larga o corta, como una de las más fiables a través de los estudios en los cuales ha sido aplicada.

Esta escala recoge a través de 18 ítems la definición de los estilos de amor de Lee (1973), lo cual configura un total de 6 factores, uno por cada uno de los estilos de amor. Así, quedan definidos los estilos de amor de la forma que se concreta a continuación (Bosh Fiol et al. 2007):

1. *Eros o amor pasional*: es un estilo de amor pasional, romántico, caracterizado por una pasión irresistible, con sentimientos intensos, intimidad, fuerte atracción física y actividad sexual.
2. *Ludus o amor lúdico*: este estilo de amor se caracteriza por interacciones casuales, con poca implicación emocional, ausencia de expectativas futuras y evitación de la intimidad y la intensidad.
3. *Storge o amor amistoso*: este estilo de amor se caracteriza por un compromiso duradero que se desarrolla lenta y prudentemente y por compartir actitudes y valores; se basa en la intimidad, la amistad, el compañerismo y el cariño.
4. *Manía o amor obsesivo*: se trata de un amor posesivo y dependiente compuesto de Eros y Ludus, Se caracteriza por la intensidad y la intimidad, pero también por los celos, la incomunicación, y los “síntomas” físicos y psicológicos.
5. *Pragma o amor pragmático*: estilo de amor práctico, compuesto de Ludus y Storge, este estilo de amor se basa en la búsqueda racional de la pareja ideal.
6. *Ágape o amor altruista*: es un estilo de amor compuesto de Eros y Storge y se caracteriza por dar antes que ganar y por el autosacrificio por el bienestar de la pareja, es un amor de renuncia absoluta y entrega totalmente desinteresada, más bien idealista en el que la sexualidad y la sensualidad no son relevantes.

3. Metodología

3.1. Instrumentos de recogida de información

La información recogida hace referencia a la prevalencia de violencia psicológica en las parejas jóvenes (manipulación y control), los estilos de amor con los que se manifiestan más de acuerdo; así como algunos datos sobre la biografía relacional de los y las jóvenes.

El instrumento de recogida de datos se elaboró bajo la supervisión de expertos investigadores que trabajan en el ámbito de la violencia en la pareja. Este instrumento fue aplicado a una muestra piloto, a partir de cuyos resultados se realizaron las modificaciones pertinentes para la mejora de la calidad técnica del mismo.

Los instrumentos seleccionados recogen las conductas de agresión y de victimización desde el modelo diádico de la violencia (Foshee et al. 2005; Muñoz Rivas et al. 2007;

Organizado por:





Nocentini et al. 2010; Boira, Carbajosa y Marcuello 2013). En concreto, la información recogida ha sido la siguiente:

1. *Datos sociodemográficos de la muestra*: edad, sexo, nivel educativo que cursan.
2. *Datos sobre las relaciones de pareja*: noviazgos anteriores y noviazgo en el presente.
3. *Adaptación de la Safe Dates Scale* (Foshee et al. 2005, Foshee, Benefield, Ennett, Bauman, y Suchindran, 2004) para el factor violencia psicológica. El instrumento está compuesto por 11 ítems que hacen referencia a victimización y otros 11 ítems a perpetración, con cuatro alternativas de respuesta (“nunca”, “entre 1 y 3 veces”, “entre 4 y 9 veces” y “10 veces o más”). La escala, tanto en perpetración como en victimización se divide en dos factores: Manipulación (8 ítems) y Control (3 ítems). Entre los ítems del factor Manipulación encontramos por ejemplo “He amenazado a mi pareja con empezar a salir con otra persona” y “He dicho algo a mi pareja para ponerle celoso/a”. En cuanto al factor Control podemos citar el ítem “He prohibido a mi pareja hacer cosas o hablar con otras personas” por ejemplo. Para los análisis de la presente comunicación tan sólo se tendrán en cuenta los ítems referidos a la violencia psicológica que manifiestan haber ejercido, es decir, la violencia perpetrada. Alfa de Cronbach fue de 0.78 y 0.80 (perpetración y victimización respectivamente) para la violencia psicológica correspondiente a manipulación y de 0.84 y 0.83 (perpetración y victimización respectivamente) para la violencia psicológica correspondiente a control.
4. *Escala de actitudes sobre el amor* (Love Attitudes Scale, LAS). De entre las diferentes versiones disponibles se empleó la de 18 ítems (3 ítems por cada uno de los seis estilos de amor), desarrollada por Hendrick, Hendrick y Dicke (1998). Las respuestas se organizan mediante una escala likert que va desde 1 (muy de acuerdo) hasta 5 (muy en desacuerdo). Para su uso en castellano se tomó el redactado de estos 18 ítems de la versión traducida al castellano y validada en alumnado universitario español y latinoamericano por Ubillos et al. (2001; alfa de Cronbach 0,78), posteriormente utilizada por Bosh Fiol et al. (2007; alfa de Cronbach 0,67) con población general mayor de 18 años.

3.2. Análisis de datos

Dado el carácter descriptivo y exploratorio del mismo, se han utilizado principalmente técnicas de procesamiento de la información a nivel descriptivo (frecuencia, media y desviación típica) para conocer los datos de prevalencia de la violencia psicológica ejercida, las características de las relaciones de pareja de los y las adolescentes y los estilos de amor con los que muestran más acuerdo.

A continuación, se consideró emplear la prueba no paramétrica *U de Mann-Whitney* para establecer las diferencias por sexos en cuanto a estilos de amor,

Organizado por:





tanto para aquellas personas que han ejercido violencia psicológica en la pareja, como para aquellas que no. La razón por la que se elige esta técnica de estadística inferencial fue debido a que las variables criterio (violencia manipulación y violencia control) presentaban una distribución asimétrica.

Para realizar el análisis de los datos recogidos se ha utilizado el paquete estadístico SPSS versión 21.

3.3. Procedimiento

La recogida de datos se llevó a cabo dentro del horario escolar de los centros educativos, entre los meses de marzo y noviembre de 2013.

El alumnado fue informado del carácter voluntario y anónimo de su participación en el estudio, así como de los objetivos del mismo.

La muestra inicial ascendió a 1760 estudiantes de 14 Centros de Educación Secundaria de Asturias (53,2% chicas y 46,8% chicos). El criterio de inclusión en el estudio fue tener actualmente o haber tenido alguna relación de pareja, no habiéndose concretado una duración mínima para esta. Este criterio se incluye puesto que las personas participantes deben completar la escala de violencia psicológica en la pareja.

Tras eliminar aquellas personas que nunca han tenido pareja, la muestra final queda compuesta por 1352 participantes (46,2% chicos y 53,8% chicas) cuya media de edad es de 16,09 años (DT= 1,23).]

4. Resultados

4.1 Biografías relacionales de los y las adolescents

La orientación del deseo manifestada por chicos y chicas es preferentemente heteroerótica (95,4% chicas, 98,1% chicos).

En cuanto a las relaciones de pareja, la edad de primera relación de pareja se sitúa en 13,9 años para las chicas y en 13,6 años para los chicos.

Por otra parte, el 50,6% de las chicas y el 44,5% de los chicos manifiestan haber tenido su primera relación con penetración, siendo la edad media de 15,46 años para las chicas y de 15,43 años para los chicos.

En cuanto a longitud de la pareja, las chicas manifiestan una longitud mayor tanto para la relación de pareja más larga, la relación de pareja más reciente y la relación de pareja actual.

Actualmente, el 46,6% de las chicas y el 30,4% de los chicos manifiestan tener

Organizado por:





pareja. En cuanto a la edad de las parejas, en el caso de las chicas se sitúa en 17,9 años, mientras que la edad media de las parejas actuales de los chicos es de 15,8 años.

La mayoría de chicos y chicas considera que seguirá con su pareja actual, bien conviviendo, casándose o simplemente continuando la relación sin optar por la convivencia o el matrimonio.

Por último, más del 90% de chicos y chicas considera que está satisfecho o muy satisfecho con su relación de pareja.

Organizado por:





	Chicas	Chicos
Relación de pareja más larga	10,5 meses	7,3 meses
Relación de pareja más reciente	7,2 meses	4 meses
Pareja actualmente si	46,6% (339)	30,4% (190)
Longitud pareja actual	10,4 meses	8,5 meses
Edad pareja	17,9 años	15,8 años
Futuro pareja	Seguiremos saliendo juntos 51,0 % Viviremos juntos 18,3% Nos casaremos 8,8 % Yo romperé la relación 15,9% Mi pareja romperá la relación 3,5% Viviremos juntos + Nos casaremos 0,3 %	Seguiremos saliendo juntos 54,7% Viviremos juntos 20,0% Nos casaremos 6,8% Yo romperé la relación 11,6% Mi pareja romperá la relación 4,7%
Satisfacción pareja	Totalmente o bastante insatisfecho: 6.8% Totalmente o bastante satisfecho: 92.4%	Totalmente o bastante insatisfecho: 4.7% Totalmente o bastante satisfecho: 95.3%

Tabla 1. Relaciones de pareja de los y las adolescentes.

4.2. ¿Con qué estilos de amor se identifican más los chicos y las chicas adolescentes que han tenido alguna pareja?

Tanto chicos como chicas se muestran de acuerdo principalmente con los estilos de amor Eros, Storge y Ágape. Los estilos Manía, Pragma y Ludus se corresponden con los estilos de amor hacia los que muestran indiferencia, siguiendo sus respuestas. Al observar los resultados por sexos se observan algunas diferencias. Así, podemos decir que las chicas están más de acuerdo con los estilos Eros (pasional), Storge (amistoso), mostrando indiferencia hacia el resto de estilos. Por su parte, los chicos se muestran más de acuerdo con Eros (pasional), Storge (amistoso) y Ágape (altruista), siendo el resto de estilos indiferentes para los varones.

En cuanto a las diferencias entre chicos y chicas tan solo es resaltable en el caso del estilo de amor Ágape (altruista), donde si se observan diferencias significativas entre sexos, situándose los chicos de acuerdo con este estilo de amor, mientras que para las chicas resulta indiferente.

Organizado por:





Estilos de amor según sexo (Media, DT)			
	Chicas (n=727)	Chicos (n=625)	F
Eros	2,06 (0,79)	2,11 (0,80)	1,53
Ludus	3,83 (1,07)	3, 59 (1,13)	16,62*
Storge	2,78 (1,35)	2,74 (1,29)	0,27
Pragma	3,62 (1,08)	3,95 (1,06)	32,42*
Manía	3,39 (1,01)	3,24 (1,04)	6,93*
Ágape	3,14 (0,96)	2,74 (0,94)	59,47*

* $p \leq 0,001$

Tabla 2. Diferencias por sexo en los estilos de amor para quiénes han tenido pareja.

4.3. Estilos de amor y violencia psicológica (manipulación y control)

En cuanto a la prevalencia de violencia psicológica ejercida, encontramos que un 71% de los chicos y un 85,6% de las chicas declaran haber perpetrado algún tipo de manipulación en el ámbito de la pareja. Por otra parte, el 28,3% de los chicos y el 39,8% de las chicas señalan haber ejercido algún tipo de control sobre su pareja.

4.3.1. Estilos de amor y manipulación

Los resultados obtenidos muestran similares resultados para aquellas personas que han ejercido y que no han ejercido manipulación hacia sus parejas. Así, podemos observar que las chicas manifiestan mayor acuerdo con los estilos de amor Eros y Storge, indiferencia hacia Ágape, Manía y Pragma, y desacuerdo hacia Ludus.

Por su parte, los chicos se muestran de acuerdo con los estilos Eros, Storge y Ágape, indiferentes hacia Manía y Pragma y en desacuerdo con Ludus.

Al diferenciarlos por sexos podemos decir que las chicas muestran mayor acuerdo que los chicos con el estilo Eros, mientras muestran menor acuerdo con Storge y Ágape, siendo significativas las diferencias tan solo en el caso del estilo de amor Ágape (3,37 vs 2,78 en el caso de no haber ejercido violencia y 3,11 vs 2,73 en el caso de haber ejercido violencia).

Organizado por:





Estilos de amor y manipulación en la pareja Media (DT), diferencias por sexo						
	No han ejercido manipulación			Han ejercido manipulación		
	Chicos (n=181)	Chicas (n=105)	U	Chicos (n=444)	Chicas (n=622)	U
Eros	2,02 (0,81)	1,87 (0,78)	8415,5	2,14 (0,79)	2,09 (0,78)	131723
Storge	2,57 (1,22)	2,65 (1,25)	9217,5	2,81 (1,32)	2,80 (1,37)	136737
Ágape	2,78 (0,96)	3,37 (0,83)	6062*	2,73 (0,94)	3,11 (0,98)	106664*
Manía	3,39 (1,03)	3,80 (0,81)	7339,5*	3,18 (1,03)	3,32 (1,03)	125900,5*
Ludus	4,05 (0,94)	4,11 (1,02)	8811,5	3,39 (1,14)	3,78 (1,07)	110279,5*
Pragma	3,98 (1,05)	3,56 (1,02)	7192,5*	3,94 (1,06)	3,63 (1,09)	114221,5*

* $p \leq 0,001$; ** $p \leq 0,05$; *** $p \leq 0,07$

Tabla 3. Estilos de amor y perpetración manipulación hacia la pareja: diferencias por sexo.

4.3.1. Estilos de amor y control

Según los resultados obtenidos, aquellas chicas que no han ejercido control hacia sus parejas se muestran de acuerdo con los estilos de amor Eros y Storge, siendo indiferencias hacia el resto.

Por su parte, los chicos que no han ejercido control hacia sus parejas se muestran de acuerdo con los estilos de amor Eros, Storge y Ágape, indiferentes hacia Manía y Ludus y en desacuerdo con el estilo Pragma.

Las chicas muestran mayor acuerdo que los chicos en los estilos Eros y Storge, mientras muestran menor acuerdo que los chicos en el estilo Ágape, siendo las diferencias estadísticamente significativas en este último caso (3,25 vs 2,82).

En cuanto a las chicas que han ejercido control hacia sus parejas, el mayor grado de acuerdo se da con los estilos de amor Eros, Storge y Ágape, siendo indiferentes hacia el resto.

Los chicos que han ejercido control hacia sus parejas muestran mayor acuerdo con los estilos de amor Eros, Storge, Ágape y Manía, manifestando indiferencia hacia Ludus y Pragma.

Observando las diferencias por sexos podemos señalar que las chicas que han ejercido control hacia sus parejas muestran mayor acuerdo que los chicos en el estilo Eros, mientras que muestran menor acuerdo en los estilos de amor Storge, Ágape y Manía, siendo las diferencias estadísticamente significativas en los dos últimos casos (2,97 vs 5,53 en el estilo Ágape; 3,14 vs 2,97 en el estilo Manía).

Organizado por:





	Estilos de amor y control en la pareja Media (DT), diferencias por sexo					
	No han ejercido control			Han ejercido control		
	Chicos (n=448)	Chicas (n=438)	U	Chicos (n=177)	Chicas (n=289)	U
Eros	2,12 (0,81)	2,10 (0,79)	96358	2,08 (0,78)	2,00 (0,77)	23777
Storge	2,77 (1,28)	2,74 (1,31)	96111,5	2,65 (1,33)	2,83 (1,41)	23824
Ágape	2,82 (0,95)	3,25 (0,92)	73174*	2,53 (0,89)	2,97 (0,99)	18462,5*
Manía	3,35 (1,02)	3,55 (0,94)	86466*	2,97 (1,04)	3,14 (1,08)	22980,5***
Ludus	3,67 (1,10)	3,96 (1,02)	82582,5*	3,38 (1,16)	3,63 (1,12)	22192**
Pragma	4,05 (1,11)	3,67 (1,06)	76918,5*	3,71 (1,11)	3,54 (1,11)	23383

* $p \leq 0,001$; ** $p \leq 0,05$;

*** $p \leq 0,07$

Tabla 4. Estilos de amor y perpetración de control hacia la pareja: diferencias por sexo.

5. Conclusiones

Coincidiendo con los resultados de otras investigaciones en torno a las ideas sobre el amor, los estilos de amor con los que chicos y chicas muestran mayor acuerdo son Eros y Storge principalmente (Hendrick y Hendrick 1993, Bosh Fiol et al. 2007).

Sin embargo, encontramos algunas diferencias en cuanto a resultados con muestras de chicos y chicas jóvenes. En este sentido, Ubillos et al. (2001) señalan que las chicas muestran mayor acuerdo con Eros, Storge y Pragma mientras en el presente estudio el estilo de amor Pragma no aparece como estilo con el que las chicas estén de acuerdo en ningún caso.

En el caso de los estilos con los que los chicos se muestran más de acuerdo, Ubillos et al. (2001) indican Ludus y Ágape. En nuestra investigación el estilo Ludus no aparece en ningún caso entre los de mayor acuerdo, incluso aparece en el caso de los chicos que no han ejercido manipulación hacia sus parejas como un estilo con el que estarían de en desacuerdo.

Resulta de interés la inclusión del estilo de amor Manía entre los de mayor acuerdo solo en el caso de los chicos que han ejercido control hacia sus parejas. Sin otros datos necesarios para comprobar esta vinculación, podríamos pensar que un estilo de amor definido por la dependencia, posesión y celos como es el Manía

Organizado por:





estaría relacionado con algunas conductas de control en la pareja y la no identificación de las mismas puesto que en ocasiones los celos se interpretan como una muestra de amor, tal como se ha señalado en algunos estudios (Foshee et al., 2004; Vezina y Hebert, 2007; Gonzalez-Mendez y Hernandez-Cabrera, 2009).

Podemos observar a tenor de los datos que a pesar de los movimientos en el ámbito de las relaciones de pareja de las últimas décadas (parejas reconstituidas, convivientes o no, relaciones abiertas y relaciones de poliamor...) los estilos de amor con los que las y los adolescentes siguen mostrando mayor acuerdo tienen que ver, principalmente, con el amor pasional como es Eros, caracterizado por sentimientos intensos y una pasión irresistible; o un amor ligado al compromiso, la continuidad y la implicación como es Storge Ideales que tienen mucho que ver con el amor descrito y construido por el movimiento del Romanticismo (sobre todo en el caso del estilo Eros).

6. Bibliografía

- Asensio, J.M.; García Carrasco, J.; Núñez Cubero, L. y Larrosa, J. (Coords.) (2006) La vida emocional. Las emociones y la formación de la identidad humana. Barcelona, Ariel.
- Boira, S.; Carbajosa, P. y Macuello, Ch. (2013). La violencia en la pareja desde tres perspectivas: Víctimas, agresores y profesionales. *Psychosocial Intervention*, 22 (2), 125-33. Doi: 10.5093/in2013a15
- Bosh Fiol, E.; Ferrer Pérez, V. (2000). La violencia de género: de cuestión privada a problema social. *Intervención Psicosocial*, 9 (1), 7-19.
- Bosh Fiol, E.; Ferrer, V.A.; García Buades, E.; Ramis Palmer, M^a.C.; Mas Tous, M^a.C.; Navarro Guzmán, C. y Torrens Espinosa, G. (2007). *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja*. Madrid: Estudios e Investigaciones, Instituto de la mujer.
- Ferrer Pérez, V.A.; Bosch Fiol, E., Navarro Guzmán, C.; Ramis Palmer, M.C. y García Buades, E. (2008). El concepto de amor en España. *Psicothema*, 20 (4), 589-595
- Foshee, V., y Reyes, H. (2011). *Dating abuse: prevalence, consequences and causes*. En J. R. Roger (Eds), *Encyclopedia of adolescence* (pp. 602-615). New York: Springer
- Foshee, V. A., Benefield, T. S., Ennet, S. T., Bauman, K. E., y Suchindran, C. (2004). Longitudinal predictors of serious physical and sexual dating violence victimization during adolescence. *Preventive Medicine*, 39, 1007-1016.
- Foshee, V., Bauman, K., Ennett, S., Suchindran, C., Benefield, T., y Linder, F. (2005). Assessing the effects of the dating violence prevention program "Safe Dates" using random coefficient regression modeling. *Prevention Science*, 6 (3), 245-258. Doi: 10.1007/s11121-005-0007-0
-

Organizado por:





- González Méndez, R. y Santana Hernández, J.D. (2001). La violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*, 13 (1), 127-13.
- Gonzalez-Mendez, R. y Hernandez-Cabrera, J.A. (2009). Play Context, Commitment, and Dating Violence: A Structural Equation Model. *Journal of Interpersonal Violence*, 24 (9), 1518-1535.
- Graham, J.M. y Christiansen K. (2009). The reliability of romantic love: A reliability generalization meta-analysis. *Personal Relationships*, 16, 49–66.
- Hatfield, E., & Sprecher, S. (1986). Measuring passionate love in intimate relationships. *Journal of Adolescence*, 9, 383–410.
- Hendrick, C., y Hendrick S. S. (1986). A theory and method of love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 392–402.
- Hernández García, J. y Rodríguez Neira, T. (2006). Emoción, sentimiento y autodestrucción. Un ejemplo: el espíritu romántico. En Asensio, J.M.; García Carrasco, J.; Núñez Cubero, L. y Larrosa, J. (Coords.), *La vida emocional. Las emociones y la formación de la identidad humana*. Conferencia llevada a cabo en el XXV Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación "Las emociones y la formación de la identidad humana". Universidad de Salamanca.
- Herrera Gómez, C. (2011). *La construcción sociocultural del Amor Romántico*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Lee, J. (1973). *The colors of love: An exploration of the ways of loving*. Don Mills, Canada: New Press.
- Makepeace, J.M. (1986). Gender differences in courtship violence victimization. *Family Relations*, 35, 383-388.
- Muñoz-Rivas, M.J, Graña, J.L. O'Leary, K.D. y González, M.P. (2007). Aggression in adolescent dating relationships: prevalence, justification, and health consequences. *Journal of Adolescent Health*, 40 (4), 298–304. Doi: 10.1016/j.jadohealth.2006.11.137
- Nocentini, A., Menesini, E., y Pastorelli, C. (2010). Physical Dating Aggression growth during adolescence. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 38, 353-365. Doi: 10.1007/s10802-009-9371-8
- Rodríguez Pérez, S. (2014). Violencia en parejas jóvenes: primeros datos sobre incidencia de victimización y perpetración en Asturias. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 25, 221-250.
- Rubin, Z. (1970). Measurement of romantic love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 16, 265–273.
- Sánchez, V., Ortega-Rivera, J., Ortega, R., y Viejo, C. (2008). Las relaciones sentimentales en la adolescencia: satisfacción, conflictos y violencia. *Escritos de Psicología*, 2, 97-109.
- Sanmartín, J.; Molina, A. y García, Y. (Eds.) (2003). *Informe internacional 2003*.

Organizado por:





Violencia contra la mujer en las relaciones de pareja. Estadísticas y legislación. Valencia: Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.

- Sternberg, R. J. (1997). Construct validation of a Triangular Love Scale. *European Journal of Social Psychology*, 27, 313–335.
- Trujano, P. y Mata, E. (2002). Relaciones violentas en el noviazgo: un estudio exploratorio. *Psicología Conductual*, 10, 389-408.
- Ubillos, S., Zubieta, E., Páez, D., Deschamps, J.C., Ezeiza, A., y Vera, A. (2001). Amor, cultura y sexo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción (REME)*, 4 (8-9).
- Vézina, J., y Hébert, M. (2007). Risk Factors for Victimization in Romantic Relationships of Young Women: a review of Empirical Studies and Implications for Prevention. *Trauma, Violence and Abuse*, 8, 33-66.

Organizado por:

